

La aventura de los molinos de viento

Del buen suceso que el valeroso don Quijote tuvo en la espantable¹ y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recordación.

En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como don Quijote los vio, dijo a su escudero:

—La ventura² va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o pocos más desaforados³ gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos⁴ comenzaremos a enriquecer, que esta es buena guerra⁵, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente⁶ de sobre la faz de la tierra.

—¿Qué gigantes? —dijo Sancho Panza.

—Aquellos que allí ves —respondió su amo—, de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas.

—Mire vuestra merced —respondió Sancho— que aquellos que allí se parecen⁷ no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas⁸, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.

—Bien parece —respondió don Quijote— que no estás cursado⁹ en esto de las aventuras: ellos son gigantes; y si tienes miedo quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera¹⁰ y desigual¹¹ batalla.

Y, diciendo esto, dio de espuelas a su caballo Rocinante, sin atender a las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que sin duda alguna eran molinos de viento, y no gigantes, aquellos que iba a acometer¹². Pero él iba tan puesto en que¹³ eran gigantes, que ni oía las voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran, antes iba diciendo en voces altas:

—Non fuyades¹⁴, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete.

Levantóse en esto un poco de viento, y las grandes aspas comenzaron a moverse, lo cual visto por don Quijote, dijo:

—Pues aunque mováis más brazos que los del gigante Briareo¹⁵, me lo habéis de pagar.

Y en diciendo esto, y encomendándose¹⁶ de todo corazón a su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal trance¹⁷ le socorriese, bien cubierto de su rodela¹⁸, con la lanza en el ristre¹⁹, arremetió²⁰ a todo el galope de Rocinante y embistió²¹ con el primero molino que estaba delante; y dándole una lanzada en

¹ espantable: *effrayant*

² la ventura = la suerte

³ desaforado = gigantesco

⁴ los despojos: *le butin, le trésor de guerre*

⁵ es buena guerra = es guerra justa (en la que era lícito quedarse con el botín)

⁶ la mala simiente = la mala estirpe, la mala ascendencia

⁷ se parecen = se ven

⁸ las aspas: *les ailes (d'un moulin)*

⁹ cursado = experimentado

¹⁰ fiero = feroz, cruel

¹¹ desigual = ardua, sumamente peligrosa

¹² acometer = atacar

¹³ tan puesto en que = tan empeñado, tan convencido de que

¹⁴ Non fuyades = No huyáis (al volver a la aventura caballeresca, Don Quijote retoma el lenguaje arcaico).

¹⁵ Briareo era hermano de los Titanes, hijo de Urano y la Tierra, que se opuso a Júpiter; según la mitología poseía cien brazos y cincuenta cabezas con bocas que arrojaban llamas.

¹⁶ encomendarse (ie): *s'en remettre*

¹⁷ tal trance = tal dificultad, peligro

¹⁸ la rodela: *le bouclier*

¹⁹ El ristre es el soporte en el peto de la coraza para encajar y afianzar la empuñadura de la lanza; así, al atacar, se podía impulsar con todo el cuerpo y no solo con el brazo.

²⁰ arremeter = acometer

²¹ embestir (i) = acometer

el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero, que fue rodando muy maltrecho²² por el campo. Acudió Sancho Panza a socorrerle, a todo el correr de su asno, y cuando llegó halló que no se podía menear²³: tal fue el golpe que dio con él Rocinante.

30

—¡Válame Dios! —dijo Sancho—. ¿No le dije yo a vuestra merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no lo podía ignorar sino quien llevase otros tales en la cabeza?

35

—Calla, amigo Sancho —respondió don Quijote—, que las cosas de la guerra más que otras están sujetas a continua mudanza; cuanto más, que yo pienso, y es así verdad, que aquel sabio Frestón²⁴ que me robó el aposento²⁵ y los libros ha vuelto estos gigantes en molinos, por quitarme la gloria de su vencimiento: tal es la enemistad que me tiene; mas al cabo al cabo²⁶ han de poder poco sus malas artes contra la bondad de mi espada.

—Dios lo haga como puede —respondió Sancho Panza.

Y, ayudándole a levantar, tornó a subir sobre Rocinante, que medio despaldado estaba²⁷.

Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (Capítulo VIII), 1605



Ilustración sacada del álbum ilustrado *Quijote* de Luis San Vicente (ilustrador y diseñador gráfico mexicano), 2015

²² maltrecho = en mal estado

²³ menear = mover (ue)

²⁴ Frestón es un encantador que a don Quijote no le cae bien porque le acusa de haber sido el que había hecho desaparecer la biblioteca de su casa.

²⁵ el aposento = la habitación

²⁶ al cabo al cabo = al fin de todo

²⁷ medio despaldado estaba = *qui avait l'épaule à moitié désarticulée*